

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2768>

## Significados del bachillerato en familias rurales de México

Understanding the significance of a high school diploma in rural Mexican families

**Iván Auli**

[jairo.auli@cinvestav.mx](mailto:jairo.auli@cinvestav.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-4802-0065>

Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, Departamento de Investigaciones Educativas  
Oaxaca – México

**Eduardo Weiss†**

[eweiss@cinvestav.mx](mailto:eweiss@cinvestav.mx)

<https://orcid.org/0000-0003-3126-0051>

Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, Departamento de Investigaciones Educativas  
Ciudad de México – México

Artículo recibido: 25 de septiembre de 2024. Aceptado para publicación: 09 de octubre de 2024.  
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen


El artículo muestra los significados que atribuyen al bachillerato familias rurales de Oaxaca, México. Mediante el enfoque etnográfico aplicando entrevistas en profundidad y notas de campo se analiza el caso de San Juan Coyula. Los resultados muestran que son contadas las familias que tienen buenas expectativas sobre el bachillerato; estos piensan que estudiar ofrece mejores oportunidades laborales. En contraste, la mayoría de las familias se expresa en contra del bachillerato, debido a las condiciones socioeconómicas, elementos culturales, la poca rentabilidad que observan en la escolaridad, el bajo nivel de formación escolar y, en el caso de las mujeres para que no se vayan con el novio o resulten embarazadas. Se concluye que es importante construir estrategias contextualizadas de acompañamiento a las familias rurales para lograr un mayor acceso al bachillerato.

*Palabras clave:* familia rural, juventud, escuela, educación rural, México

### Abstract

The article highlights the interpretations rural families in Oaxaca, Mexico, give to high school. Through an ethnographic approach applied in San Juan Coyula, in-depth interviews and field notes were analyzed. The findings indicate that only a small number of families have positive expectations regarding high school, believing that education leads to better employment prospects. Conversely, the majority of families express their disapproval of high school education for reasons such as socioeconomic conditions, cultural factors, perceived lack of benefits, insufficient educational preparation, and concerns about their daughters' relationships and pregnancies. To ensure improved access to high school for rural families, it is crucial to establish strategies tailored to their specific contexts.

*Keywords:* rural family, youth, school, rural education, Mexico

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Auli, I., & Weisst, E. (2024). Significados del bachillerato en familias rurales de México. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 2160 – 2172. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2768>

## INTRODUCCIÓN

El artículo muestra los significados que atribuyen al bachillerato algunas familias rurales de Oaxaca, México. El artículo cobra relevancia como insumo para comprender el proceso de masificación escolar que se encuentran viviendo las zonas rurales del país a raíz de la obligatoriedad del bachillerato legislada en México desde 2012.

Se acudió a San Juan Coyula, una pequeña comunidad rural ubicada en el estado de Oaxaca. En Coyula, las personas entre 30 y 80 años compartieron que solo tienen los primeros años de escolaridad. Esto muestra que se trata de una población sin primaria completa. El trabajo agropecuario de subsistencia es la actividad en la que se ocupa la mayoría de los habitantes (siembran maíz de temporal y crían animales de granja). La carestía del campo ha llevado a que muchos habitantes de Coyula migren a la ciudad. En la ciudad, la mayoría de los varones se emplean como albañiles y las mujeres como empleadas domésticas o en una tienda. La creciente migración hace que en Coyula se vivan flujos culturales, por lo que han incorporado significados y prácticas que van remodelando sus maneras de vivir. Aunque San Juan Coyula es una comunidad rural, actualmente muestra características de urbanidad. Debido a que solo hay 616 habitantes (300 mujeres; 316 varones) (INEGI, 2020) la comunidad solo cuenta con tres escuelas: un preescolar, una primaria y una telesecundaria. Los jóvenes que quieren realizar estudios de bachillerato tienen que trasladarse al municipio más cercano o tienden a migrar a la ciudad.

Para la mayoría de jóvenes de Coyula el trabajo es más importante que estudiar, ya que les permite “tener dinero”, pero sobre todo “ayudar a su familia”. Son contados los jóvenes de Coyula que buscan adquirir mayor escolaridad después de culminar la telesecundaria; para unos cuantos jóvenes la escolaridad les ayuda salir adelante y encontrar mejores trabajos. Para algunas mujeres asistir a la escuela les permite superar la condición de género (Auli, 2018; 2021). En el fondo, las expresiones de los jóvenes se encuentran asociadas a los consejos y proyectos familiares (Tapia, 2015).

En este contexto, cabe preguntar: ¿qué significados otorgan las familias de San Juan Coyula al bachillerato? La pregunta anterior guía los hallazgos mostrados en el presente artículo.

Se identifica la noción de significado como aquello que aduce a construcciones colectivas compartidas en un determinado contexto social, cultural y temporal; lo encontramos cercano a las nociones de representaciones sociales (Moscovici, 1985) o de modelos culturales (Quinn y Holland, 1987). Mediante los significados “los sujetos pueden actuar y participar en sus grupos sociales, comprendiendo, y significando el propio comportamiento y el de los otros, facilitando la comunicación y cooperación entre los miembros de una comunidad” (De Diego, 2011, p. 30). Es decir, los significados que expresan los sujetos no son ideas en primera persona, sino que se construyen a través de otros. De acuerdo con Weber (1981) los sujetos orientan su acción con base a diversos significados; a veces son armónicos, pero en la mayoría de los casos son ambiguos.

Por otro lado, se parte de las investigaciones elaboradas en la línea de investigación “jóvenes y escuela” que se desarrolla en el Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Cinvestav (México). La línea ha construido un marco teórico a través del diálogo entre teorías y referentes empíricos, con la intención de desarrollar un acercamiento plural para comprender los significados escolares y laborales de jóvenes mexicanos.

De la línea de investigación se destaca el estudio de Tapia (2015), el autor analiza los significados de la escolaridad y el trabajo en jóvenes de una zona en transición rural-urbana. De acuerdo con Tapia (2015) algunos jóvenes reflexionan en función de consejos o proyectos familiares; con ello aparece el significado “ayudar a mi familia”, el cual se encuentra vinculado a una retribución sobre los esfuerzos familiares. En este sentido, surge (en la línea de investigación) la categoría que centra el análisis en los

estudiantes de bachillerato como “hijos de familia”. La investigación de Tapia (2015) permite diferenciar que mientras en los contextos urbanos donde cada vez es más “natural” para las familias promover que los hijos alcancen la mayor escolaridad posible, en los contextos rurales la prolongación de la escolaridad de los hijos es reciente (especialmente estudiar el bachillerato) y se encuentra relacionada a las condiciones y expectativas familiares (Tapia y Weiss, 2013).

Otros estudios fuera de la línea de investigación reportan análisis similares. Por ejemplo, Ortiz (2021) se acerca a las tramas familiares que viven jóvenes rurales y documenta la manera en que el rol de ser hermano mayor, fallecimiento o enfermedad de algún padre y momentos difíciles que viven los jóvenes en su entorno familiar determinan sus destinos escolares y laborales. Por su parte, Guzmán (2021) describe la responsabilidad de los jóvenes rurales por apoyar en el sustento familiar, agregando -similar a Ortiz (2021)- los problemas familiares; la autora llega a concluir que es la familia la que puede alentar o limitar el futuro escolar de los jóvenes rurales.

Las investigaciones de Tapia (2015), Ortiz (2021) y Guzmán (2021) alertan de la importancia de acercarse a analizar los significados y expectativas escolares que tienen las familias respecto a los jóvenes.

Cragolino (2006) se acerca a comprender la apropiación de la escolaridad en algunas familias rurales. Desde la interpretación de la autora, en las zonas rurales han ocurrido transformaciones estructurales; la creciente migración y los cambios en los modos de consumo, así como la crisis del campo han llevado a las familias rurales a considerar positivamente la escolaridad, que en un principio no aparecía “como una prioridad para la reproducción cotidiana y generacional” (Cragolino, 2006, p. 33). De acuerdo con Cragolino (2006) quien menciona que existe una creciente valoración de la escolaridad como: “manera de habilitación para la vida social y comunitaria”, “como instancia de habilitación para el trabajo (sobre todo urbano)” y “como mecanismo que permite cierta posición social”.

Con lo anterior es posible afirmar que algunas familias rurales significan a la escolaridad como una instancia de habilitación para el trabajo e integración social. Sin embargo, no en todos los casos sucede lo mismo, otras investigaciones muestran las dudas que mantienen las familias rurales sobre los beneficios de la escolaridad. Reyes (2010) analiza la experiencia estudiantil de jóvenes rurales mexicanos; en su estudio se deja entrever los significados que otorgan las familias a la escolaridad y al trabajo. Entre las experiencias que describe Reyes (2010) se encuentra la que denomina experiencia “crítica atada al peso de las instituciones y ante un futuro incierto”: los jóvenes desarrollan la noción de la importancia de la escolaridad, pero la familia les niega la oportunidad de prolongar su escolaridad.

Investigaciones recientes se han empezado a ocupar en analizar la participación de las familias en el bachillerato (Infante, 2020; Infante y Padilla, 2020; Guzmán, 2024). Y es que la manera en que participa la familia con la escuela puede ser considerada una relación en la que se evidencia el valor que le asignan a ésta (Ortega y Cárcamo, 2018).

Infante (2020) realiza un estudio en dos bachilleratos conurbados; en su investigación se acerca a conocer el punto de vista de las familias, quienes mencionan que la escolaridad: “te abre puertas” y ayuda para “ser alguien en la vida”, éste último es un significado intergeneracional, ya que también es mencionado por los jóvenes. Por su parte, Guzmán (2024) analiza la participación de las familias en el sostén de bachilleratos rurales e identifica actividades de las familias en la gestión ante autoridades, en generar recursos económicos y en el funcionamiento de los planteles (como la limpieza); en el fondo, “las familias que participan lo hacen como una manera de apoyar la educación de sus hijos, pues su expectativa es que el bachillerato les brinde mayores oportunidades de vida” (Guzmán, 2024, p. 35). Además, estas investigaciones reportan cierto distanciamiento en la participación de las familias en el proceso formativo, esto se debe a que les dan cierta autonomía a los jóvenes o a los bajos niveles de escolaridad (sobre todo en los contextos rurales).

Al respecto, Ortega y Cárcamo (2018) realizan un análisis sobre las relaciones entre la familia y la escuela en una comunidad rural de Chile; los autores concluyen que las familias otorgan al profesorado la relación que se genere con la escuela. Por ello “son las propias familias las que demandan al profesorado y la escuela la definición de momentos, espacios e instancias para el establecimiento de la relación familia-escuela” (Ortega y Cárcamo, 2018, p. 115). Partiendo de un análisis semejante, Barrientos, Silva y Antúnez (2016) evidencian las prácticas pasivas de la relación familia-escuela generadas por el profesorado, por lo que mencionan que la dirección escolar debe contemplar una dimensión que promueva la participación pedagógica de las familias y la comunidad con intención formativa más allá de lo institucional.

En este sentido, Infante y Padilla (2020) identifican estrategias para acercar a las familias en los procesos formativos; las autoras mencionan que: la crianza, comunicación, voluntariado, aprendizaje en casa, toma de decisiones y colaboración con la comunidad son recomendaciones que los bachilleratos han implementado y que según la planeación e intervención han dado resultados.

Los conceptos teóricos y antecedentes de investigación reseñados introducen elementos para analizar los significados sobre el bachillerato que mencionan las familias de San Juan Coyula.

### **METODOLOGÍA**

El estudio retoma el enfoque etnográfico. La noción de etnografía de la que partimos busca interpretar en lugar de explicar (Geertz, 2001); corresponde con aquella que realiza descripciones analíticas de la vida de un grupo particular, el quehacer del etnógrafo radica en encontrar los temas que quiere analizar (Hammersley y Atkinson, 1994). De acuerdo con Levinson et al. (2007, p. 825) una de las misiones primordiales de la etnografía es “dar cuenta del conocimiento local a través de la reconstrucción interpretativa de las relaciones sociales, los saberes, y la “cultura” de determinado agrupamiento humano, institución o proceso social”.

Para dar cuenta del conocimiento local es importante inscribirse en la vida cotidiana de los informantes, la cual muchas veces no es documentada por los informes burocráticos o por investigaciones que se acercan al análisis con un marco teórico preconcebido (Weiss, 2012).

Las estrategias metodológicas que se utilizaron fueron: entrevistas en profundidad (Taylor y Bogdan, 1987) complementadas con notas de campo. Se realizaron un total de ocho visitas domiciliarias en las que se concentraron 15 entrevistas a padres de familia de jóvenes en edad típica de asistir al bachillerato. En las notas de campo se recabaron observaciones sobre la vida de los informantes que es difícil obtenerlas mediante entrevistas. La complementación analítica entre entrevistas y notas de campo ayudaron a solucionar la ambigüedad al analizar los significados de los informantes.

El análisis se apoya de la espiral hermenéutica, ya que se caracteriza por un ir y venir entre deducción e inducción (Weiss, 2017); a partir de matrices condensadas junto con una colección de frases significativas se elaboraron esquemas analíticos. Además, para el informe final se hizo un acercamiento a la descripción densa (Geertz, 2001), con la intención de conservar las relaciones particulares de los individuos con los que se hizo el estudio (Rockwell, 2009).

### **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

Para las familias de San Juan Coyula estudiar bachillerato es un bien reciente. De las familias visitadas ninguno de los padres cuenta con estudios de nivel medio superior. Los padres y las madres entrevistadas oscilan entre los 40 y 60 años y solo cuentan con los primeros años de educación primaria. Los padres combinan significados en favor y en contra del bachillerato que los lleva a orientar a sus hijos. En las siguientes líneas se exponen los significados que comparten las familias visitadas

en San Juan Coyula. Por motivos de espacio, en cada uno de los significados se alude a casos representativos.

### **Ir al bachillerato para que no vivan lo mismo que nosotros**

Muchos de los padres han migrado temporalmente a la ciudad para trabajar. Según su bajo nivel de escolaridad, en la ciudad encuentran trabajos de: jardineros, meseros, vendedores ambulantes o albañiles. En el caso de las madres: empleadas en una tienda o limpiando casas. En este contexto, los papás mencionan:

Que ellos no pasen el proceso que pasé; yo solo terminé la primaria y me mato trabajando de albañil o en el campo (Don Rafael - E26-06-2017).

Por lo mismo que pasamos, lo que vivimos, no queremos que esa misma experiencia vivan. Quiero algo mejor para ellos, por eso le damos la oportunidad para que estudien el bachillerato (Doña Alicia - E30-08-2017).

En las expresiones de estos padres encontramos que no quieren que sus hijos vivan lo mismo que ellos; es decir, que realicen trabajos fuertes y pesados, pues “sin estudios se logran las cosas, pero es muy difícil; necesita uno trabajar muy pesado” (Don Pedro - E30-00-2017).

Don Pedro (E30-00-2017) comparte lo difícil que le fue irse diez años a Estados Unidos en donde vivió en un remolque que daba hospedaje a cuatro personas, levantándose a las cuatro o cinco de la mañana para trabajar como albañil: “esa no era vida. Pero aguanté. Ya después me vine de nuevo para Coyula”. Don Pedro cuenta de lo pesado que ha sido el trabajo para él, por no contar con estudios, esto “me fue motivando para que a mi hijo no se le metiera esa idea de no estudiar o de irse a Estados Unidos”.

Algunos padres comprenden que en su vida han sufrido debido a la falta de mayor escolaridad; piensan que estudiar el bachillerato es importante para que sus hijos no vivan lo mismo que ellos. Los jóvenes de Coyula mencionan el mismo significado (Auli, 2018; 2021), por lo que es posible afirmar que se trata de un significado construido en el entorno familiar.

### **El bachillerato es importante para un mejor trabajo**

Complementario al significado anterior, algunos padres rurales mencionan la importancia del certificado de bachillerato como elemento para que los jóvenes en su migración a la ciudad accedan a trabajos diferentes a los que ellos consiguen al migrar.

Doña Zobeida (E24-08-2017) comenta que el bachillerato es importante, ya que “ahora para todo piden papeles, para cualquier trabajo te piden tus estudios, tus papeles ya bien. Si quieres ir a trabajar a la ciudad necesitas llevar por lo menos el bachillerato, así ya te dan un trabajo medio bueno”. Ella se refiere a un trabajo “medio bueno” en dos sentidos: primero, que abre las puertas para encontrar trabajos menos pesados físicamente. Segundo, que sea mucho más redituable económicamente.

Por su parte Don Pedro (E30-00-2017) comparte que una de sus hermanas migró a la ciudad para trabajar de empleada doméstica:

En una casa donde sus patronos eran buenos, porque la ayudaron a que estudiara la secundaria y el bachillerato. Ella sí que tuvo suerte. En el bachillerato aprendió secretariado; ya cuando terminó, su patrón la ayudó para que entrara a trabajar de secretaria. Ya después se dio la oportunidad que estaban contratando mensajeros; mi hermana me habló a mí y a otro hermano para que fuéramos. Pero no pudimos ni siquiera dejar nuestros papeles, porque no teníamos ni la secundaria (Don Pedro - E30-00-2017).

De esta manera Don Pedro llega a la idea que “en este tiempo, para todo piden papeles, por eso el bachillerato es importante para un mejor trabajo”.

Para algunos padres rurales el bachillerato permite acceder a mejores trabajos. Estos padres rurales aspiran a que sus hijos migren a la ciudad y, por su experiencia y consejos de los profesores saben que en la ciudad para obtener un trabajo diferente al de empleada doméstica o albañil se necesita presentar el certificado de bachillerato.

### **El bachillerato es mucho gasto y aquí no hay un trabajo fijo**

Las familias mencionan que enviar a sus hijos al bachillerato es mucho gasto, debido a que les piden cooperaciones para la manutención de las instalaciones, así como materiales escolares. Según Blanca Flor, joven de la comunidad:

Mis papás me dicen que en el bachillerato luego es mucho gasto y que no pueden; hay que pagar inscripción, materiales y cooperaciones (Blanca Flor - E25-08-2017).

Esta situación se agrava en comunidades rurales como San Juan Coyula, en donde aquellos jóvenes que quieren cursar el bachillerato se tienen que trasladar cotidianamente u hospedarse en la cabecera municipal. Las familias de San Juan Coyula para enviar a sus hijos al bachillerato deben considerar el gasto de pasaje (\$250 semanales) u hospedaje en el municipio (\$900 mensuales). A lo anterior se suman las comidas diarias en la escuela (\$350 semanales), sin contar los gastos extras en materiales escolares y cooperaciones. Con lo anterior es posible concluir que un joven gasta en promedio un total de \$2400 mensuales.

Las becas que proporciona el gobierno federal mexicano son un ingreso importante para que las familias manden a sus hijos al bachillerato. Sin embargo, si partimos de la situación de las familias de Coyula es posible afirmar que las becas no son suficientes, ya que “según jóvenes que asisten al bachillerato la beca que reciben es de \$1550 mensuales” (N28-08-2017).

En este contexto, algunas familias deciden hacer el esfuerzo para que sus hijos asistan al bachillerato. Sin embargo, la mayoría viven en condiciones económicas precarias, por lo que indican:

La crisis, no es que no pueda o que esté sentado, simplemente que mi sueldo no da, mi trabajo no da, me ocupan un día, pero otro no. Lo que sale apenas es para la tortilla y para estar dando \$100 diarios pues no se puede (Don Edipo - E25-08-2017).

Don Edipo expresa que no tiene un trabajo fijo que le permita un ingreso constante para pagar el bachillerato de sus hijos, por ello: “que vayan al bachillerato es mucho gasto y aquí no hay un trabajo fijo”.

En general, la mayoría de las familias rurales de San Juan Coyula orientan a los jóvenes a que ingresen al mercado laboral en lugar de que sigan estudios de bachillerato, esto debido a las condiciones económicas vulnerables en las que viven. Esta situación lleva a que muchos jóvenes de la comunidad consideren “trabajar para ayudar a mi familia” y que dejen de lado expectativas y aspiraciones escolares” (Auli, 2018; 2021).

### **Para trabajar no se necesita estudiar el bachillerato**

Los padres de familia comparten que ellos desde los 12 años empezaron a trabajar para ayudar a sus padres; comentan que sus padres no les dieron el apoyo para seguir estudiando, debido a que:

[Mis papás] decían que para echar tortillas no se necesita estudiar (Doña Isabel - E22-08-2017).

Los padres de antes al ver que uno ya iba creciendo no nos dieron espacio para estudiar, nos ponían a trabajar; ya a esa edad nos daban quehaceres (Doña Zobeida - E24-08-2017).

Teníamos responsabilidades que no nos competían, porque nosotros muy jóvenes salimos de aquí para trabajar (Doña Alicia - E30-08-2017).

Crecimos trabajando en el campo. Mi papá decía que debíamos aprender a trabajar para vivir, que a la escuela solo íbamos a pasar el rato (Don Edipo - E25-08-2017).

Los padres crecieron con la idea de que para trabajar no se necesita estudiar. A través de mi convivencia con las familias encuentro que esta razón sigue vigente en los padres de ahora; implícita o explícitamente exponen y socializan con los jóvenes que para trabajar no se necesita estudiar el bachillerato. Doña Zobeida (E24-08-2017) menciona que Don Misael (su esposo) es “de otra mentalidad, como ya van creciendo los niños dice que ya deben trabajar”. Por su parte, Don Rafael (E26-06-2017) comparte que hoy día la escuela es importante, ya que “es un requisito para encontrar trabajo, sino no dan trabajo”. Sin embargo, ya conversando en confianza con él comenta: “le digo a mis hijos que sí quieren estudiar el bachillerato lo hagan, sino que se pongan a trabajar”; según Don Rafael deja que sean sus hijos quienes elijan entre seguir estudiando o empezar a trabajar.

Don Rafael indica que su hijo no quiso seguir estudiando el bachillerato. Entonces, lo llevó a que trabajara con su primo, quien es albañil: “ahora anda de ayudante de albañil, pero va aprendiendo rápido”. Don Rafael señala un pequeño cuarto de cuatro metros cuadrados y expresa: “así cómo ve este cuarto, mi hijo solito lo repelló; ¿Cómo ve?”. Los gestos de orgullo y felicidad con la que se expresa implícitamente motivan a su hijo a seguir por el trabajo de albañil. Lo anterior se evidencia cuando Don Rafael aconseja a su hijo para que “se vaya con sus tíos a México, todos ellos son albañiles, pero ya agarran obras grandes”. De esta manera, aunque Don Rafael expresa que la escuela es importante, orienta a que su hijo empiece a trabajar de albañil.

Los significados que expresan estas familias rurales tienen que ver con elementos culturales heredados, en los que el trabajo es más importante para apoyar en sustento familiar. Cabe señalar, que -debido a los cambios generacionales, la migración y los flujos culturales en las comunidades rurales- hay familias que ya se encuentran rompiendo con este significado heredado por sus predecesores, pues como indica Doña Alicia (E30-08-2017): “no es responsabilidad de los jóvenes trabajar y ayudar al gasto familiar”.

### **Estudiar el bachillerato es en vano**

Ya se ha presentado que algunos padres mencionan que el bachillerato otorga a los jóvenes la posibilidad de encontrar trabajos diferentes a los tradicionales (amas de casa, campesinos o albañiles). Sin embargo, algunos padres a partir de las experiencias de hermanos o conocidos cercanos van construyendo la idea de que estudiar el bachillerato es en vano para obtener un trabajo diferente a los tradicionales. Don Misael (E24-08-2017) piensa que el bachillerato no es importante para trabajar, él expresa que:

El bachillerato es en vano. A veces, estudian el bachillerato y no hay trabajo. Por ejemplo, mi hermano se esforzó estudiando y terminó vendiendo en un negocio (Don Misael - E24-08-2017).

La mirada que tiene Don Misael sobre la escolaridad la ha adquirido a través de la experiencia de su hermano, que estudió el bachillerato y no encontró trabajo de acuerdo con su escolaridad alcanzada; el hermano de Don Misael malgastó el tiempo en una formación académica que no le reditúa. De

acuerdo con la experiencia de su hermano Don Misael cuestiona la importancia del bachillerato y a través de ella expresa no apoyar a sus hijos.

“En la comunidad hay personas en situación semejante a la del hermano de Don Misael, que estudiaron el bachillerato y trabajan en el campo, de albañiles o son amas de casa” (N15-09-2017). Lo anterior lleva a que muchas familias miren con cierta duda al bachillerato. En su estudio, Auli (2018; 2021) describe que algunos jóvenes rurales también conciben a la escolaridad como un esfuerzo en vano; expresan que: “los que estudian lo hacen en vano, pues van a terminar de albañiles como yo”. Por lo que es posible afirmar que en Coyula se trata de un significado intergeneracional socializado entre padres e hijos.

La mayoría de las familias rurales se interesan por el bachillerato y la escolaridad en general, ya que tienen la idea de conseguir un “trabajo menos pesado físicamente”, con ciertos privilegios y mejor remunerado. Esta aspiración se convierte en una ilusión cuando al conseguir una escolarización mayor (terminar el bachillerato) no consiguen un mejor trabajo, por lo que llegan a concebir a la escolarización como un esfuerzo improductivo. En este contexto, las experiencias de jóvenes rurales que no encuentran un mejor trabajo al concluir el bachillerato ponen en crisis la idea -frecuentemente reproducida por los profesores en las aulas- que a través de la escolarización es posible alcanzar un empleo bien remunerado. Lo anterior tiene su fundamento en la devaluación de las credenciales escolares (Ibarrola, 2016) que complementado con el déficit de demanda llevan a algunas familias rurales a poner en duda la rentabilidad económica de la escolaridad.

### **Los papeles del bachillerato no valen y es de bajo nivel**

Un significado extendido en las familias rurales de la región tiene que ver con la carencia de validez del certificado que ofrecen los bachilleratos de las comunidades. Según Doña Zobeida (E24-08-2017):

Mi esposo no quiso que fuera mi hijo al bachillerato. Porque ha pasado que los papeles del bachillerato no valen en la ciudad (Doña Zobeida - E24-08-2017).

La idea que expresa Doña Zobeida (E24-08-2017) podría entenderse en el sentido de que el certificado que obtienen los jóvenes no tiene reconocimiento oficial. En una conversación improvisada un joven comenta que: “no son válidos esos papeles, porque un primo terminó el bachillerato, luego se fue a México para inscribirse a la universidad y no le hicieron válidos esos papeles” (N07-07-2017).

Este significado extendido en varias comunidades de la región tiene su justificación a que cuando se fundaron los bachilleratos sus claves de operación estaban en proceso, por lo que los primeros egresados se encontraron con que tenían que esperar el reconocimiento de las escuelas para que les expidieron sus certificados. Lo anterior generó el rumor sobre la carencia de validez de los estudios, por lo que las familias muestran dudas para enviar a sus hijos a los bachilleratos locales, sobre todo si se toma en cuenta que uno de los significados importantes para las familias rurales es enviar a los jóvenes al bachillerato por el certificado (véase atrás el significado el bachillerato es importante para un mejor trabajo).

Lo anterior, se complementa con la mirada de que el bachillerato local es de bajo nivel académico. De acuerdo con los padres no hay exigencia, los profesores faltan y no enseñan bien. Según Doña Lucía (E25-08-2017): “en el bachillerato dicen que el nivel de estudios es muy bajo y no son estrictos”. En un recorrido por otra comunidad (San Isidro Buenos Aires) cercana, una madre de familia menciona: “ya no pienso mandar a mi hijo al bachillerato, porque no hay exigencia, dicen que los maestros los dejan solos todo el día o que están afuera sin hacer nada” (N19-09-2017). A partir de este tipo de nociones los padres significan que la asistencia de los jóvenes al bachillerato es solo para convivir:

Al bachillerato ya no tuve la confianza de mandar a mi hija, porque ya no los ve uno, ya no se sabe que están haciendo, muchos solo van a pasear y echar relajo (Doña Lucía - E25-08-2017).

Cabe señalar que en muchas comunidades rurales pequeñas los jóvenes se tienen que trasladar a la cabecera municipal, en donde generalmente se establecen los bachilleratos, lo que lleva a que los padres no puedan saber directamente sobre el comportamiento de sus hijos. Por rumores y por experiencias de jóvenes que han abandonado el bachillerato los padres se enteran de que solo van a echar relajo: un padre de familia menciona: “como chofer ando de acá para allá y voy a dónde está el bachillerato; una vez los vi bebiendo alcohol y fumando. Se imagina, mejor dije no, que mi hija no vaya”. Al respecto, Auli (2018; 2021) menciona que el echar relajo es una de las principales razones por la que muchos de los jóvenes de Coyula reprueban o abandonan el bachillerato.

Algunas familias de la comunidad aceptan que probablemente el certificado que ofrece el bachillerato no es válido y que la formación es de bajo nivel; pese a ello buscan enviar a sus hijos, porque es la única opción que tienen disponible. Así lo indica una joven: “más que nada voy porque no me acostumbré en la ciudad y para no estar perdiendo más años, pues preferí entrar al bachillerato acá” (N03-02-2017).

### **En el bachillerato las muchachas se van con el novio o “encuentran su regalo”**

Uno de los significados que mencionan los padres y que refiere directamente a las mujeres es que en el bachillerato las jóvenes “luego se van con el novio o encuentran su regalo [salen embarazadas]”. Doña Lucía (E25-08-2017) indica que no quiso que su hija fuera al bachillerato, porque: “se vuelven muy novieras, por eso dije que no”.

Para los jóvenes puede ser visto como algo normal, pero para sus padres cobra relevancia, ya que en algunos casos terminan “yéndose con el novio o quedan embarazadas”. Por su parte, la abuela de una joven de la comunidad menciona: “su papá no quiere que mi nieta vaya al bachillerato, porque ya tuvimos la experiencia de su otra hija, la más grande; ella estaba estudiando en el bachillerato y se salió, porque se fue con un chamaco”.

El que en el bachillerato las jóvenes se vayan con el novio o salgan embarazadas es un significado muy frecuente en los padres de la región, ya que en el acercamiento que se tuvo una joven menciona: “mi papá ya no quiso que estudiara el bachillerato, porque mi hermana cuando andaba en la prepa se fue con su novio, y mi papá piensa que haré lo mismo. Por eso ya no me mandaron al bachillerato” (N12-03-2017).

En este contexto, se puede decir que las familias rurales temen que en el bachillerato sus hijas salgan embarazada, por ello:

Hay muchachas que en el bachillerato encontraron su regalo [se refiere al embarazo]. Y de estar pasando esos corajes, mejor que no vaya (Don Edipo - E25-08-2017).

Negar la oportunidad de estudiar el bachillerato a las mujeres, porque se van con el novio o “encuentran su regalo” es parecido a las razones que mencionan algunos padres de familia de otras comunidades rurales de Oaxaca. En la comunidad de San Lorenzo Papalo (comunidad vecina a San Juan Coyula) algunos padres comentan que no envían a sus hijas al bachillerato, ya que luego empiezan a tener novio: “se van a caminar al monte y como nadie las vigila, luego salen embarazadas” (N23-03-2017).

En general, algunas familias rurales de Oaxaca prefieren que sus hijos (y especialmente hijas) no asistan al bachillerato, para evitar que se vayan con el novio o “encuentren su regalo”.

### **CONCLUSIÓN**

Los significados sobre el bachillerato que expresan las familias rurales son diversos; mediante la experiencia en San Juan Coyula es posible acercarse a algunos significados para su análisis.

Las familias rurales de San Juan Coyula mencionan pocas razones en favor del bachillerato, son más los significados en contra del nivel educativo. Los resultados difieren con los hallazgos mostrados por Cragnolino (2006), Infante (2020) y Guzmán (2024), quienes enfatizan en las expectativas positivas que otorgan las familias al bachillerato con la intención de que los jóvenes obtengan mejores oportunidades de vida. El contraste con estas investigaciones -tal vez- se debe a la distancia de tiempo y de contexto.

Los resultados que se presentan en el artículo tienen mucha cercanía con lo que se deja entrever en el estudio de Reyes (2010), quien indica que a muchos jóvenes rurales la familia les niega la oportunidad de prolongar su escolaridad. Los resultados presentados en este artículo permiten comprender que la negatividad de algunas familias rurales por el bachillerato se debe a sus condiciones socioeconómicas; elementos culturales (para echar tortillas no se necesita estudiar); la poca rentabilidad que observan en la escolaridad; el bajo nivel de la formación que ofrece el bachillerato local; en el caso específico de las mujeres para que no se vayan con el novio o resulten embarazadas.

El gobierno mexicano ha impulsado la masificación de becas a todos los sectores de la población, con la intención de generar las condiciones para que las familias envíen a sus hijos al bachillerato. Sin embargo, tomando el caso de San Juan Coyula parece ser que los montos que otorgan las becas no son suficientes, ya que en poblaciones rurales que no cuentan con bachillerato deben sortear gastos de traslado más las cooperaciones que surjan en el proceso de formación de sus hijos. Tal vez sea necesario que el gobierno contextualice las becas que otorga y tome en cuenta un apoyo económico extra para las comunidades rurales que no cuentan con bachillerato. Lo anterior resalta que el contexto socioeconómico sigue siendo una razón importante por la que algunos jóvenes mexicanos no acceden, no permanecen y no culminan el bachillerato (Weiss, 2015).

Es preciso señalar que es un error atender la escolarización de las familias rurales solo brindándoles el servicio y becas, lo anterior no reduce la desigualdad, solo la reorganiza en función de las oportunidades. Por ejemplo, en el artículo se muestra que las familias mencionan patrones culturales (para trabajar no se necesita estudiar) que toman como argumento para no enviar a sus hijos al bachillerato. Por ello sería importante construir programas de acompañamiento escolar a las familias rurales, con la intención de asegurar el acceso de los jóvenes rurales al bachillerato y no solo centrarse en la permanencia y conclusión de los estudiantes inscritos. Tal vez se podrían implementar ciertas estrategias de: crianza, comunicación, voluntariado, aprendizaje en casa, toma de decisiones y colaboración con la comunidad (Infante y Padilla, 2020). Para ello es importante generar en el profesorado y en la dirección escolar convicciones para promover la participación pedagógica de la familia (Barrientos, Silva y Antúnez, 2016).

Un tema prioritario es la situación de género. A través de la experiencia en San Juan Coyula se puede observar que algunas familias rurales mantienen cierta duda de enviar a las mujeres al bachillerato, ya que se van con el novio o resultan embarazadas. Esto causa relevancia, porque como documenta Tapia (2015) y Auli (2018; 2021), son las mujeres rurales quienes se encuentran más interesadas en el bachillerato, pues tienen la aspiración de salir del encierro doméstico al que están sometidas

En general, es importante construir estrategias específicas para las familias rurales, con el objetivo de acercarlos a los beneficios de la escolaridad. Sobre todo, si se toma en cuenta que en algunas comunidades rurales el cursar el bachillerato se encuentra incidiendo de manera positiva en la vida de los egresados (Auli, 2023a; 2023b).

## REFERENCIAS

Auli, I. (2018). *Escolaridad y trabajo de jóvenes rurales. Un estudio etnográfico en San Juan Coyula, Oaxaca*. Tesis de Maestría. México: DIE-Cinvestav.

Auli, I. (2021). *Escolaridad y trabajo en jóvenes rurales. Un estudio etnográfico en San Juan Coyula, Oaxaca*. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 51(1), 143-176. <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.1.201>

Auli, I. (2023a). *La trascendencia étnica en egresados de un Bachillerato Integral Comunitario de Oaxaca*. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 53(3), 385-430. <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.3.586>

Auli, I. (2023b). *La trascendencia de la educación media superior. Un estudio sobre egresados del Bachillerato Integral Comunitario No. 11 de Mazatlán Villa de Flores, Oaxaca*. Tesis de Doctorado. México: DIE-Cinvestav.

Barrientos, C., Silva, P., y Antúnez, S. (2016). *Competencias directivas para promover la participación: familias en las escuelas básicas*. *Educación*, XXV(49), 45-62. <https://doi.org/10.18800/educacion.201602.003>

Cragno, E. (2006). *Estrategias educativas en familias del Norte Cordobés*. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Jujuy*(30), 69-84.

De Diego, M. (2011). *La construcción de significados y sentidos profesionales de psicólogos en formación mediante la participación en escenarios de práctica profesional*. Tesis de Licenciatura. México: UAM-Facultad de Psicología.

Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.

Guzmán, C. (2021). *Los estudiantes de Telebachillerato Comunitario. Condiciones y sentidos de una modalidad educativa emergente*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 717-742.

Guzmán, C. (2024). *La participación de las familias como sostén de los bachilleratos rurales mexicanos*. *Perfiles Educativos*, 46(183), 21-38. <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2024.183.61306>

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. España: Paidós.

Ibarrola, M. (2016). *Clarooscuro en las relaciones entre la escolaridad y el trabajo. Configuraciones y límites*. *Revista Páginas de Educación*, 9(2).

Infante, A. (2020). *Familias y escuela en la formación de estudiantes de bachillerato*. Tesis de doctorado. México: Universidad de Aguascalientes.

Infante, A., y Padilla, L. (2020). *Implicación familiar en el bachillerato: una estrategia para favorecer la permanencia escolar*. *Sinéctica*(54). [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0054-006](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0054-006)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de población y vivienda 2020. Principales resultados por localidad (ITER)*. México: INEGI.

Levinson, B., Sandoval-Flores, E. y Bertely-Busquets, M. (2007). *Etnografía de la educación. Tendencias actuales*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(34), 825-840.

Moscovici, S. (1991). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. España: Paidós.

Ortega, M. y Cárcamo, H. (2018). Relación familia-escuela en el contexto rural. *Miradas desde las familias. Educación*, XXVII(52), 98-118. <https://doi.org/10.18800/educacion.201801.006>

Ortiz, V. (2021). *Historias escolares y mundos figurados en la región escolar de la sierra de Zongolica. Un acercamiento desde la educación media superior*. Tesis de doctorado. Ciudad de México: CIESAS Unidad Occidente.

Quinn, N., y Holland, D. (1987). *Culture and cognition*. Estados Unidos: Cambridge University Press.

Reyes, A. (2010). *Más allá de los muros. Adolescencias rurales y experiencias estudiantiles en telesecundarias*. Tesis doctoral. México: FLACSO-México.

Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Argentina: Paidós.

Tapia, G. (2015). *Estudiantes en la Transición Rural-Urbana Del Bajío. Los Significados del Bachillerato y del Trabajo*. Tesis de Doctorado. México: DIE-Cinvestav

Tapia, G. y Weiss, E. (2013). Escuela, trabajo y familia. Perspectivas de estudiantes de bachillerato en una transición rural-urbana. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(59), 1165-1188.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. España: Paidós.

Weber, M. (1981). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva (Vol. I y II)*. México: FCE.

Weiss, E. (2015). El abandono escolar en la educación media superior: dimensiones, causas y políticas para abatirlo. En Ramírez, R. (coord.), *Desafíos de la educación media superior* (págs. 81-159). México: Senado de la república/Instituto Belisario Domínguez.

Weiss, E. (2017). Hermenéutica y descripción densa versus teoría fundamentada. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(73), 637-654.

Weiss, E. (Coord.) (2012). *Jóvenes y bachillerato*. México: ANUIES.